

ESTABLECER DIFERENCIAS Y SEMEJANZAS, Dos Habilidades Básicas de Pensamiento a Desarrollar en La Escuela

✓ **Fecha de recepción:** febrero 5 de 2009
Fecha de aprobación: abril 30 de 2009

Por: Luis Eduardo Pinchao Benavides

Licenciado en Filosofía y Teología, Universidad Mariana
Magíster en Educación, Pontificia Universidad Javeriana
Director Departamento de Humanidades,
Universidad Mariana
Docente – Investigador, Universidad Mariana
lpinchao@umariana.edu.co

RESUMEN

El presente artículo es el resultado de una experiencia pedagógica realizada con estudiantes del grado séptimo, en la escuela Municipal La Rosa, de la ciudad de San Juan de Pasto, a quienes se les aplicó algunos talleres con el objeto de visualizar cómo ellos aplican las habilidades básicas de pensamiento: diferencias y semejanzas, desde algunos objetos y situaciones de su vivir cotidiano para, posteriormente, diseñar talleres didácticos encaminados a desarrollar y/o potenciar estas habilidades en este grupo escolar.

PALABRAS CLAVE

pedagogía, educación – investigaciones, habilidades básicas de aprendizaje.

ABSTRACT

This paper is the result of an experiment that took place with teaching seventh grade students in la Rosa school from San Juan de Pasto who were applying some workshop methods in order to visualize the application of some basic thinking skills: differences and similarities, and some objects from daily life situations, and then develop some educational workshops aimed at developing and / or enhancing these skills in this school group.

KEY WORDS

Pedagogy, education – research, learning basic skills

Establecer diferencias

Tener la capacidad de saber hacer distinciones entre las cosas y personas con las cuales nos interrelacionamos cotidianamente, es una habilidad fundamental que debemos desarrollar para conocer, comprender, valorar e interactuar en un mundo caracterizado por la biodiversidad, el multiverso, la pluralidad. Para Margarita A. de Sánchez¹, la diferencia es una habilidad de pensamiento que consiste en una extensión de la observación de los objetos y/o situaciones del vivir cotidiano, la cual se constituye la base para la discriminación y la clasificación, y el desarrollo de otras habilidades mentales.

A cincuenta y cuatro (54) estudiantes de la Institución Educativa La Rosa, de la ciudad de San Juan de Pasto, se motivó e invitó a través de un primer taller, a describir diferencias de dos objetos muy cercanos a su realidad cotidiana: un taxi y un furgón.

Los estudiantes, aunque con limitaciones de carácter redaccional y ortográfico lograron en un 81 %, hacer una clara diferenciación conceptual entre los dos vehículos. Según este dato podríamos afirmar que los estudiantes del séptimo grado de la institución educativa mencionada tienen desarrollada y saben utilizar adecuadamente la habilidad de pensamiento correspondiente a identificar diferencias entre los

¹ DE SÁNCHEZ, Margarita A. (1995), *Desarrollo de Habilidades de Pensamiento; procesos básicos del pensamiento*, México: 2ª Ed. Trillas, ITESM. (p. 78).

objetos o situaciones. Sin embargo, podemos observar que la descripción de las diferencias se hacen exclusivamente desde los conceptos que ellos tienen y no desde el uso de variables como lo sugiere Margarita A. de Sánchez². Según está educadora, una persona ha desarrollado la habilidad básica de pensamiento, relacionada con la identificación y descripción de diferencias, en la medida en que ha aprendido, no sólo el concepto, sino el uso de variables en su devenir humano, dado que éstas juegan un papel definitivo a la hora de procesar información, representar y describir características cada vez más coherentes y claras al objeto o realidad observada.

El 74 % de los estudiantes lograron describir las características en las que más difieren los dos vehículos objetos de la descripción; lo interesante es que la mayoría de los estudiantes ha logrado identificar características muy contundentes en que difieren los dos vehículos, a pesar de poco o nada saber sobre el uso y aplicación de variables; más sin embargo, la acción se hace de manera mecánica, sin mayor reflexión y organización de sus ideas, y no se distingue características relevantes de las que no lo son. Quizá la variable desde la que se hace la diferencia esté latente y claramente definida en el inconsciente del estudiante, aunque conscientemente no sepa específicamente desde cuál variable se hace la lectura de características distintas entre dos objetos.

Si observamos esta situación desde los postulados de Margarita A. de Sánchez, podemos insistir en la necesidad del uso de variables para hacer diferencias, en tanto que éstas permiten organizar y fundamentar las ideas que se describen.

Un 58% logró identificar, por lo menos, una característica común en la que difieren los dos vehículos. Al respecto, la mayoría de los estudiantes se limitaron a describir características correspondientes a cada vehículo, pero no a determinar exactamente las características comunes, pero que son distintas con relación a algún aspecto en particular (variable). Posiblemente se deba a falta de atención o comprensión de la pregunta por parte de los estudiantes, o en definitiva se deba al hecho de no tener como referente una variable específica desde la cual se pueda identificar las características en que difieren los objetos o situaciones entre sí, en nuestro caso entre los dos vehículos, objetos de observación del taller.

Por otra parte, existe un 42% que sí describe la variable que corresponde al par o grupo de características desde las cuales se realizó las diferencias. Este hecho evidencia que hay estudiantes que se apoyan en un referente específico para identificar diferencias; ello representa un potencial humano que está en condiciones de organizar sus ideas, separar el pensamiento por aspectos, hacer descripciones mucho más acordes con la realidad de los objetos o las situaciones, de realizar comparaciones, de clasificar, de comprender la pluralidad cultural, entre otros. Es un hecho altamente significativo en tanto que esta actividad humana es la base de la mayoría de los procesos básicos de pensamiento (Ver gráfica N° 3).

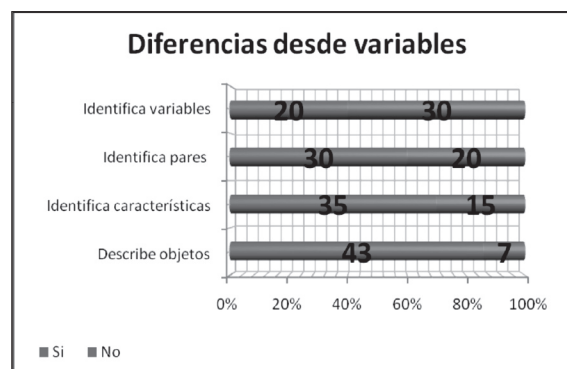


Gráfico N° 3

Identificar semejanzas

Establecer semejanzas entre las cosas, personas o situaciones que acaecen en el mundo de la vida, es otra forma de conocer, comprender y valorar las realidades. Para Margarita A. de Sánchez, la identificación y descripción de semejanzas es una habilidad de pensamiento que requiere, necesariamente, de una buena capacidad de observación y del uso adecuado de variables³.

Un segundo taller fue aplicado al grupo de estudiantes antes mencionado. Se les solicitó identificar semejanzas desde una imagen que representaba una familia: un niño, una niña y sus respectivos padres, teniendo como referente las variables de: estatura,

² Ibid. Pág. 81-84

³ Ibid. Pág. 100-104

expresión facial, tipo de vestido y género. Los resultados fueron los siguientes:

Con respecto a la variable **estatura**, el 56% de los estudiantes logró establecer la relación de semejanza, exclusivamente desde los padres, y nadie lo hizo desde los niños; el 44 % restante se limitó a describir rasgos de sus padres y de sus hermanos (Ver gráfico N° 4).

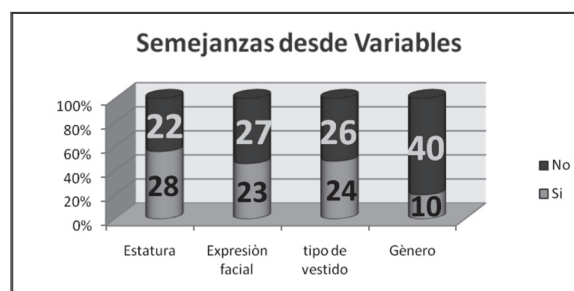
En cuanto a la variable **expresión facial**, el 54 % no logró establecer esa relación de semejanza entre ninguno de las personas de la ilustración, y el 46% restante concretaron las semejanzas, exclusivamente desde el rostro de los niños, de los cuales se afirma de que se ven alegres o tristes (Ver gráfico N° 4).

En lo que tiene que ver con la variable **tipo de vestido**, el 48% de los estudiantes pudo encontrar semejanzas entre el traje de la señora y el vestido del señor, aduciendo que se trata de vestidos elegantes o de fiesta, y el 52% restante describe la semejanza desde la variable forma del vestido, explicando que existe una similitud, en cuanto a la forma, entre los vestidos que llevan los niños o los de las dos personas adultas (Ver gráfico N° 4).

Finalmente, con relación a la variable **género**, el 80% de los estudiantes no logran establecer la similitud de las personas de la imagen según su sexo; no obstante, todos los estudiantes (100%) manifiestan que en la ilustración hay personas que pertenecen al sexo masculino y al femenino, o simplemente expresan que en la imagen hay mujeres y hombres (Ver gráfico N° 4).

Los datos obtenidos evidencian nuevamente la preeminencia del uso del concepto y no de la variable a la hora de identificar semejanzas, aunque haya estudiantes que sí se apoyan en las variables para hacer sus inferencias, observaciones y comentarios. No obstante, conviene aclarar que hay una distancia, considerable, entre identificar y/o establecer diferencias o semejanzas desde los conceptos que manejamos de las cosas, que de hacerlo desde variables. Los conceptos están situados en un plano teórico, mientras que las variables están situadas en un plano concreto y perceptible por los sentidos. La relación entre estas dos realidades es lo que se busca mediante el proceso de observación, lo cual se logra por medio de las definiciones operacionales

de los conceptos, pues, lo que se busca en última instancia es ver como los conceptos (mi teoría) me explica el cambio, el sentido y magnitud del cambio de mis variables. Lo importante aquí es anotar que las variables sin un conjunto de conceptos o teoría detrás de ellas, no son más que percepciones de la realidad, y que por tanto, todo proceso de identificación de diferencias y semejanzas entre dos objetos o situaciones requiere tanto de variables como de conceptos.



Gráfica N° 4

CONCLUSIÓN

Dado que las variables son características de la realidad que se establecen por observación, que muestran diferentes valores de una observación realizada respecto de un objeto o situación determinada, se vislumbra la necesidad de fortalecer el uso y aplicación del concepto de variable, en los estudiantes del grado séptimo de la Institución Educativa La Rosa, en tanto que, desde este referente no sólo se lee las realidades y se describe características de los objetos o situaciones, sino que son las que permiten construir la estructura cognoscitiva para los procesos de comparación y clasificación. El sentido de utilizar variables para diferenciar o identificar la similitud entre dos objetos o situaciones radica primordialmente en desarrollar habilidades de pensamiento capaces de hacer observaciones y descripciones cada vez más precisas. Y a su vez, saber identificar diferencias y semejanzas es un proceso esencial para discriminar y comparar.

Las habilidades de pensamiento son capacidades humanas que dependen unas de otras, razón por la cual una deficiencia en alguna de ellas provoca una descompensación en otras, y en definitiva en los productos de la actividad intelectual de la persona.

Pero, de entre todas las habilidades de pensamiento posible, existen unas que son fundamentales para el desarrollo de otras, denominadas por esa razón "habilidades básicas de pensamiento". Desde estos postulados se puede deducir que los estudiantes, sujeto del presente estudio, tienen dificultad en establecer diferencias y semejanzas, no sólo debido al desconocimiento del papel y uso de variables, sino a la deficiencia en otras habilidades básicas de pensamiento, como lo es la observación. Hay una tendencia constante a observar los objetos y las situaciones de manera parcializada.

Con base en estos resultados, y los obtenidos de otros seis (6) talleres, correspondientes a caracterizar las habilidades básicas de pensamiento: observación, descripción, comparación, relación, clasificación e identificación características esenciales, se construirá el respectivo plan de acción para fortalecer el desarrollo de éstas y otras habilidades de pensamiento.

BIBLIOGRAFÍA

COLEMAN, D. (2006), "Inteligencia Social". Editorial Planeta Mexicana S.A. México, p. 128

GARDNER, Howard. *Multiple Intelligences*, ISBN 0-465-04768-8, Basic Books. Castellano "Inteligencias múltiples" ISBN: 84-493-1806-8 Paidós. (1983)

DE BONO, Edward. *El pensamiento Creativo: el poder del pensamiento lateral para la creación de nuevas ideas*. 1ª. Ed. Ediciones Paidós. Barcelona. 1992, p. 127.

DE SÁNCHEZ, Margarita A. (1995), *Desarrollo de Habilidades de Pensamiento; procesos básicos del pensamiento*, (p. 64). México: 2ª Ed. Trillas, ITESM.

DE ZUBIRIA, Miguel y DE ZUBIRIA, Julián. *Biografía del Pensamiento. Estrategias para el desarrollo de la inteligencia*. 2ª. Ed. Cooperativa Editorial Magisterio. Colección Mesa Redonda. Santafé de Bogotá, D. C., 1996. P. 7-9.